Viérnes 3 de Julio de 1863. MONTEVIDEO. Año 1.º—Núm. 118.

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses. " 10.50 " "
Por un año.. " 20 " "

El número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos—Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento—Se recibirán hasta las seis de la tarde.
Los comunicados, *gratis,* cuando son exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramirez.

Las solicitadas—Deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio acordado por columna.

ALMANAQUE.

Viérnes, 3.

SAN TRIFON, y otros doce mártires, en Alejandría.
—SAN EULOGIO, y compañeros mártires, en Constantinopla.
—SAN JACINTO, camarero del emperador Trajano, en Cesárea de Capadocia; el cual acusado de que era cristiano, fué atormentado de varias maneras, y por último le hicieron morir de hambre en una cárcel.
—LOS MÁRTIRES SAN IRENEO, DIÁCONO, Y SANTA MUSTIOLA, matrona, en Chiusi en Toscana: los cuales pasando por diversos y muy atroces tormentos, merecieron la corona del martirio en tiempo del emperador Aureliano.
—LOS SANTOS MÁRTIRES MARCOS Y MUCIANO, en el mismo dia que fueron degollados por Jesucristo: á un muchacho de poca edad que los exhortaba á grandes voces á que no sacrificasen á los ídolos, fué azotado cruelmente; y como en medio del tormento confesase con mas fervor á Jesucristo, lo mataron junto con otro llamado Pablo, que tambien exhortaba á los mártires.
—SAN ANATOLIO, obispo, en Laodicea de Siria; el cual escribió varias obras celebradas no solo de los hombres de piedad, sino tambien de los filósofos.
—SAN HELIODORO, obispo, en Altino; esclarecido por su doctrina y santidad.
—SAN DATHO, obispo y confesor, en Rávena.
—LA TRASLACION DE SANTO TOMAS, apóstol, desde la India, en Edesa, en Mesopotamia; cuyas reliquias fueron despues trasladadas á Ortona.

Efemérides.

1815—Segunda capitulacion de Paris.
1318—Luis XI liberta los esclavos de la corona.

Hoy es el 184 dia del año: quedan aun 181 dias que transcurrir hasta fin de año.

Para suscribirse, dirijirse á la Oficina, calle de las Cámaras, 41, ó avisar á los repartidores del diario.

Para el Cordon, la Union, la Aguada y el Miguelete, hay repartidores á caballo que servirán con exactitud á nuestros suscritores.

Los señores suscritores se servirán solo pagar al cobrador que les presente los recibos de la Administracion.

Los números sueltos se venden en la Oficina, al precio de UN REAL ó 10 centésimos moneda nueva.

AVISOS y SOLICITADAS, Pagaderos al remitirlos á la Oficina: al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.

SUPLEMENTOS—Se entregarán GRÁTIS, en la oficina de este diario, á la llegada de cada paquete con las noticias de Europa.

PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL—Nuestros suscritores los encontrarán en el número de la víspera de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministren.

AGENTES

Encargados de recibir suscriciones, avisos y comunicados, y cobrar su importe:

En Madrid, para toda España—D. Cárlos Bailly Bailliére, librero de Cámara de SS. MM., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.
En Buenos Aires—Sres. Bernheim y Boneo, libreria calle Perú, 147.
En Corrientes—D. Félix Fournier.
En Gualeguaychú—D. Luis Vidal ó en la oficina de la «Democracia.»
En la Concordia y Concepcion.
En Yaguarón y Rio Grande.

PARA LOS DEPARTAMENTOS:

En Artigas, Cerro-Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Durazno, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, Salto, Soriano, San Cárlos, San José, Santa Lucia y Tacuarembó.

EL SIGLO.

«El Siglo» debe ser una potencia.

Cuando meditamos en el alboroto que ha causado el silencio del *Siglo,* su abstencion en ciertas cuestiones de actualidad, no podemos menos de creer que realmente el *Siglo* está destinado á ser una potencia cuando pueda y quiera hablar alto y claro, como sabe hacerlo.

Parecia que á un diario en las condiciones del nuestro respecto de la actualidad del pais y en las circunstancias que atravesamos, no podria exijírsele nada mejor que la abstencion que guarda.

Pero sucede lo contrario; sucede que de eso mismo se le hace un crímen como si á nadie pudiera obligarse á decir lo que no quiere.

El *Siglo,* entre tanto, continuará tratando las cuestiones que sin ligarse directamente á la revolucion en que estamos, sean de interés positivo para el pais y de interés especial para la numerosa poblacion estrangera que reside en él.

Aparte de la cuestion de la invasion y sus emerjencias, el *Siglo* ha abordado todas las otras cuestiones políticas, económicas ó de simple importancia material, en las que muchas veces hemos notado con pesar que no nos han acompañado los demás cólegas.

El *Siglo* no preveia la situacion que ha sobrevenido y no quiere tener mision en ella.

¿A quién daña con esa conducta?

Puede no favorecerá esta ó aquella causa, como algunos querrian, pero de eso nadie puede hacernos un cargo que sea justiciable al menos.

Un cargo moral, se nos puede formular por ello—y á eso diremos, que á nuestros turno hablarémos y discutiremos, si tenemos ó no buenas razones para proceder así.

Y persuadanse los que impremeditadamente nos han hostilizado, que es el colmo de la intolerancia y del apasionamiento exigirnos lo contrario, porque nunca tendrian derecho á otra cosa que á encontrar mas ó menos interesante esta publicacion.

El proceder que se está empleando con el *Siglo* es injusto, pero ni nos daña ni nos contraria, porque ese es el medio de que su silencio empieze á significar algo, y de que aquellos de nuestros suscritores que solo quieren novedad é interés actual en el diario, disimulen esa falta y continúen dispensándonos siempre la misma proteccion.

Los altos intereses del pais han de ser tambien discutidos por el *Siglo* cuando la libertad sea amplia para la prensa, y los espíritus tengan aquella tranquilidad que se requiere para recibir y meditar aquello mismo que choca con los principios, las afecciones, ó las preocupaciones de cada uno.

Entonces si nuestras fuerzas no son bastantes en esa tarea, como lo tememos, no nos faltarán amigos que pongan el hombro y nos ayuden en esa empresa.

La intolerancia en política como en religion, es la peor de las aberraciones del espíritu humano.

«El Siglo» acusado.

Hemos dicho que con el artículo que ha tenido á bien acusar el Redactor del *Pais,* habiamos concluido por ahora y por siempre toda polémica.

No vamos á quebrantar nuestro propósito, por mas que á ello nos provoque el *Pais* en el artículo de ayer.

Las amenazas por la prensa no persuaden ni á los niños de que hay la intencion ni el valor necesario para realizarlas.

Partiendo de quien parten mueven á risa, y por la prensa, al menos, no se contestan por los que no quieren colocarse en el mismo ridículo.

Lo único que queremos es decir á los suscritores del *Siglo* que estamos acusados, pero que esa acusacion nada tiene que ver con la marcha del diario, sino personalmente con su redactor, quien en la debida oportunidad sabrá sostener lo que ha dicho en cualquier terreno á que el Redactor del *Pais* quiera llevarlo.

Las circunstancias no son aparentes para juicios de imprenta, ni son posibles hoy, ni legal ni materialmente hablando; pero el momento llegará en que eso pueda tener lugar, y entonces verémos si las amargas verdades que hemos espresado en nuestros articulos pueden levantarse ante el Jurado, y especialmente ante la opinion pública.

Entre levantar los cargos y pulverizar la supuesta calumnia, hoy un camino mas fácil por el momento, y ese camino es decir con gran énfasis *acusé.*

El hombre celoso de su honor, no procede así: el hombre celoso de su honor levanta la calumnia perentoriamente; no la consiente un momento y la pulveriza como el rayo, porque cuando está pura la conciencia y hay fuego en el corazon, queman el alma las palabras que envuelven nuestra deshonra.

Para desvanecer la calumnia que nos difama, no son necesarios tribunales oficiales, ni trámites ni leyes ni alegatos; bastan las columnas de un diario, sobra el poder de la verdad y es invencible el fuego de una palabra de pureza y conviccion.

Tras los Jurados, tras de las formas, de los trámites y de la parcialidad y la debilidad, esas enfermedades diabólicas que aquejan por lo general á los hombres en ciertas situaciones, se escudan siempre los que han sentido flaquear la virtud en su espíritu, palidecer la verdad en su mente y enervarse las facultades todas del alma en continuas transacciones con los intereses inmorales que nos han vencido en esa lucha imposible para las almas mal templadas.

Si alguno dudare de que hemos hablado la verdad, se habrá convencido leyendo el artículo en que por toda defensa contra los cargos que hemos formulado, se nos contesta con niñerias como las de pobre mozo, niño mimado, necio etc. etc.

¡¡Las razones son de peso! los cargos están levantados, y la inocencia triunfante!!

Brillante causa la que se defiende con epitetos de esa naturaleza.

Entiéndase, pues, que el asunto de la acusacion es personal con el redactor de este diario, y que en ningun caso puede perjudicar á la marcha próspera del diario que redactamos.

SECCION OFICIAL.

Ministerio de Guerra.

Montevideo, Julio 2 de 1863.

General;

Debe V. S. hacer conocer al Ejército por la órden general, los siguientes ascensos acordados por el Gobierno.

Al Teniente Coronel de Caballeria de línea D. Estanislao Alvarado el grado de Coronel en la misma arma.

Al Teniente Coronel de G. N. D. Juan Y. Valdes, el grado de Coronel de G. N.

Al Teniente Coronel graduado de Infanteria de línea D. Benjamin Villasboas, el empleo efectivo de Teniente Coronel.

Al Sargento Mayor D. Carlos Lacalle el empleo de Teniente Coronel de Infanteria de línea.

Dios guarde á V. S. muchos años.

LUIS DE HERRERA.

Sr. General Gefe de Estado Mayor.

Ministerio de Guerra.

Montevideo, Julio 2 de 1863.

General:

El mayor Tiburcio Egaña se ha unido á los vándalos que acaudilla el traidor Flores.

Semejante crímen cometido por un gefe no puede tolerarse.

En consecuencia debe V. S. borrarlo de la lista militar, inhabilitado para ingresar en ella en adelante poniendo esta nota en el libro respectivo: *De baja por rebelde traidor á la Patria.*

Ordenando al habilitado vierta en Tesoreria los haberes que ha recibido por los dos meses que estuvo al servicio del Gobierno.

Dios guarde á V. S. muchos años.

LUIS DE HERERA.

Sr. General Gefe de E. M. G.

INTERIOR

Exmo. Señor Ministro de Gobierno Don Silvestre Sienra.

Tacuarembó, Junio 26 de 1863.

Me es satisfactorio poder comunicar á V. E. noticias de este Departamento bien plausibles. Como V. E. estará ya impuesto, el Gefe de la Guardia Nacional destacó sobre la frontera al Comandante Ortiz, á la cabeza de 200 hombres, con el objeto de deshacer los grupos armados de Brasileros de divisa colorada, que al mando de un Maneco Illa, Felicio Lopez, Belarmino Amaral, Yuca Diaz y otros, tenian en constante alarma y sobresalto al vecindario de 4.ª y 5.ª seccion.

Ayer he recibido la noticia de haber sido deshecha una fuerza de 55 hombres sobre la frontera de Santa Ana, próximo al cerro denominado «Batobi Dorado», matándole diez hombres y tomándole un número igual de prisioneros.

A mas de la fuerza que despachó el Comandante Azambuya, al mando del Comandante Ortiz, aquel marchó, hace cinco dias, con igual objeto, á la cabeza de un regimiento de caballeria de su Division; y no dudo que, debido á su inteligencia, actividad y valor, en breve tendremos resultados no menos satisfactorios que los obtenidos ya sobre los grupos de Brasileros anarquistas.

Saludo á V. E. etc. etc.

Eduardo Castellanos.

CORRESPONDENCIA.

De nuestro corresponsal de Paris.

PARIS, mayo 23, por la mañana.

Sr. Director:

La crisis electoral está bastante adelantada para que sea posible examinarla. No en sus consecuencias—con el sufragio universal semejantes previciones ofrecen siempre un lado asaz químérico—pero sí en sus detalles característicos.

Ella habrá sido bastante animada, mas, tal vez que el abatimiento de los espíritus y la diminucion de los caractéres permiten esperarlo. Sin embargo, apesar de las trompetas de la prensa, si veinte diputados de la oposicion (clericales y demócraticos) quedan nombrados, ese resultado me parecerá bastante considerable estando dados los poderosos medios de accion al alcance del gobierno que se vale de ellos sin ningun escrúpulo y la cuasi nulidad de los que la oposicion tiene á su disposicion—primero son muchos los gastos que hay que hacer para sostener una candidatura bajo el régimen actual: cuando el señor Prefecto no da su patronato al candidato, los gastos de impresion de las balotas, de las circulares, de los carteles.... son bastante crecidos; el sueldo de los intermediarios para la impresion, colocacion, distribucion y reparticion de esos documentos tambien suben á una suma considerable. Se calcula que se ha de gastar en una circunscripcion un poco estendida 8 á 10,000 francos. Esto se presta á reflexion, sobre todo cuando poca ilusion se puede hacer acerca de los resultados.

Despues, el ejército de funcionarios, desde el prefecto hasta el último guarda-monte, no es fácil de combatir: un *Maire,* por ejemplo, niega la autorizacion de repartir balotas, aunque legales, comete así un abuso de poder: se puede demandar al *Maire,* pero para esto es preciso una autorizacion del consejo de Estado, pues en nuestro hermoso país, si uno quiere conseguir una satisfaccion por un exeso administrativo, es preciso primero conseguir el *exequatur* de la misma administracion. Es gracioso pero es cierto: *Dura lex sed lex!* Sírvase no perder de vista esas consideraciones. Sea al leer las notas que siguen, sea por el momento que el resultado llegára á nuestro conocimiento.

La atencion se dirije, casi esclusivamente, sobre las elecciones de Paris—En cierto modo es de sentir: los sentimientos generales del país no tienen mucho éco en la capital; esto proviene de la composicion movediza de la poblacion á falta de un espíritu comun; y á mas que Paris, Lyon, Bordeaux.... sean medianamente favorables al estado de cosas actual, el hecho no tiene nada de estraño, y en una cierta medida nada de alarmante para el gobierno, cuya fuerza está en las campañas, y que cuenta sobre todo con las clases inferiores.

Si por milagro, el sufragio universal mandase al palacio Borbon una mayoria de la oposicion, el emperador podria disolver el cuerpo lejislativo sin q' la paz pública sea perturbada. Yo constato este estado de la opinion sin aprobarlo. Conociéndolo se esplican muchas cosas inesplicables cuando ese detal es ignorado. Pero, segun una vieja costumbre se considera todavia, en las clases medianas (cuya influencia política, desde el golpe de estado está aniquilada) el voto de Paris como un voto regulador. Dos grandes listas se hallan en presencia. La del gobierno llena de nombres oscuros ó fuera de uso (Mr. Veron ha sido sacrificado; han reemplazado el *Docteur* con un antiguo maire de los suburbios anexados); y la otra sostenida por *el Siecle, La Presse* y la *Opinion Nacional* compuesta de nombres todos conocidos ó célebres: Los Sres. Havin, director de el *Siecle,* Thiers, Gueroult redactor en gefe de la *Opinion Nacional,* Julio Simon, el filósofo que continua con tanto brillo la tradicion cartisiena, E. Pelletan, y los Sres. Ollivier, Piccard, Favre y Darimon, diputados salientes. Esta lista ha suscitado vivas reclamaciones. Los tres diarios que la sostienen han sido acusados por el *Tiempo* de haber querido imponer al cuerpo electoral, de haber *ahogado* el sufragio universal. Sin embargo ¿que es lo que se podia hacer? Unas comisiones encargadas de designar los candidatos habian sido organizadas en una grande escala, pero antes que su accion haya podido manifestarse, una decision ministerial vino á oponerse á toda publicacion emanada de ellas. Estas comisiones compuestas de mas de veinte personas no podian trabajar sin autorizacion de la prefectura de Policia, autorizacion que no habia sido pedida y que no se hubiera conseguido aunque le hubiesen hecho. En estas circunstancias encontrándose en frente de una lista administrativa homogenica, hecha pública, repartida con profusion ¿se podia por mas tiempo dejar en la incertitud, en la oscuridad á los candidatos independientes? Seguramente que no. Cada minuto de demora favorecia la creacion de candidaturas individuales, aisladas, desprovistas de punto de apoyo, incapaces de llegar, pero capaces de impedir el suceso. Todos los hombres de la lista no son igualmente irreprochables: Las teorias de socialismo gubernamental empleadas por Mr. Gueroult que las ha guardado de su antigua afiliacion á la Iglesia San Simoniana, asustan á mucha gente—Así es que se halla en frente de las candidaturas de los Señores Cochin (clerical moderado) y Prevost-Paradol (de los *Debates*), este último Orleanista reconocido. Mr. Ferdinand de Lasteyrie se presenta en contra de Mr. Havin; Mr. Cantagrel, furierista y antiguo representante contra Mr. Darimon.

A última hora y cuando nadie pensaba en ellos, algunos cazadores de 1848 tan honrados como incapaces, los Sres. Bastide, Reynault... unidos al estravagante y fantasista Proudhon, han echado mano de la teoria desusada de la abstencion. Segun esos señores el acto de depositar balotas en blanco en la urna electoral hubiera hecho el efecto de una imponente manifestacion en contra del impedimento puesto en la votacion por el gobierno. Idea halagüeña, pero ridícula si se quiere reflexionar, ya que la ley orgánica prohibe tomar en cuenta al hacer el escrutinio el número de balotas en blanco.

Engrandecida por los clamores de los diarios gubernamentales la candidatura de Mr. Thiers parece segura de triunfar. El tenia por predecesor sobre la lista de los diarios á un elegista muy distinguido, de un liberalismo mucho mas puro que el del Sr. Thiers—el señor Laboulaye, del Instituto. Tan pronto como la aceptacion de Mr. Thiers ha sido conocida, Mr. Laboulaye se ha retirado delante de él con mucha finura y patriotismo. Es cierto que para vencer al candidato del gobierno, Mr. Devink, diputado saliente, rico fabricante de chocolate, y teniendo raices en la ciudad, no se necesitaba menos que el autor de la *Historia del Consulado y del Imperio,* siempre popular, apesar de las leyes de setiembre (¡ay, que dulces nos parecerian ahora) y de esta famosa palabra: *la vil muchedumbre.*

El ministro del Interior ha triplicado las esperanzas de Mr. Thiers lanzando contra él la mas estraña proclamacion que puede imaginarse. Pegada sobre todas las paredes desde ayer por la mañana esa requisitoria concluye así: «En frente de la Francia engrandecida, de esta Francia que no ha llegado á ser tan próspera y gloriosa sino desde el momento que el señor Thiers y los suyos han dejado de dirigir los negocios, en medio de esta gran ciudad hoy dia la mas tranquila, la mas rica y la mas hermosa del universo, no, el sufragio universal no se opondrá al gobierno que ha sacado el pais del abismo, por los mismos q' le han precipitado en el él.» Con un público burlon, causado, indiferente, semejantes declamaciones han producido un efecto opuesto á el que esperaba el ministerio: Querer transformar á M. hiers en *out haw* orleanista, ha parecido fuera de medida é inmediatamente se ha caracterizado la proclamacion del señor Comte de Persigny y sus resultados probables sobre el ánimo de los electores: *c'est du tiers consolidé* (*Thiers consolidé.*)

Los *cinco* han publicado un manifiesto de la conducta que han llevado en el cuerpo legislativo: ese documento madurado y elaborado cuidadosamente ha producido un buen efecto.

En los departamentos tenemos que mencionar muchos incidentes. Ud. me permitirá citarlos como se presentáran, sin órden y sin transicion, y le haré notar con preferencia las candidaturas remarcables, por la importancia ó por la posicion especial del candidato.

En el *Saone et Loire* el Sr. Conde de la Guiche, antiguo gefe de estado mayor del general Lamoricière en Castelfilardo.

En el *Herault,* Mr. Charles Ploquet, abogado en Paris: este ha sido en la obligacion de colocar él mismo los carteles anunciando su candidatura, no habiendo quien tuviese bastante valor para encargarse de esta empresa, reputada como facciosa.

En *Chartres,* Mr. G. Reille, hijo del mariscal diputado saliente; su circular se dirije al bolsillo de los electores: «he podido protejer á los ancianos militares del primer imperio, *haciéndoles obtener numerosos socorros anuales*.... por mis relaciones de familia; yo estoy en posicion de apoyar, cerca del gefe del Estado, las reclamaciones....»

En *Chinon,* el visconde de Havigny, diputado saliente, perseguido por el gobierno, con un encarnizamiento igual al que ponia en otros tiempos en propagar sus virtudes. El Prefecto habiendo sabido que Mr. Gouin, diputado sostenido, seguia siendo y diciéndose el amigo del legislador proscrito, ha estado un momento para retirar el apoyo oficial á Mr. Gouin: él ha reflexionado sin embargo, y este magistrado paternal se ha limitado á exigir una declaracion atenuante del dicho Sr. Gouin.

En *Saint Brieue* y á *Besançon,* el conde de Montalambert (causando gran escándolo entre los clericales.) El obispo de Saint Brieue ha hecho saber al conde que su influencia personal quedaba á la disposicion del candidato del gobierno.

A *Bagneres* Mr. Achille Jubinal, diputado saliente: para cautivar á los electores Pyreneenses Mr. Jubinal inventa unas sorpresas agradables. Hace regalos á todas las familias respetables de una copia del hermoso retrato del *primer zapador* del primer imperio, Gaye Marioile; copia ejecutada por un artista distinguido, y costeada por órden del mismo señor Jubinal.

En *Carbes,* Mr. Adolfe Fould, sobrino del ministro.

En *Avvignon,* Mr. Pamard, médico célebre por los lances graciosos que le han sucedido; diputado saliente, padre de un jóven Esculapio, sobre la cabeza del cual la influencia paternal ha sabido acumular, en menos de un año, en una ciudad rica, póblada, intelijente, las funciones de médico del servicio del camino de fierro, del teatro, de las cárceles, del colejio imperial, del hospital, etc. etc., las de catedrático en la academia de medicina, de miembros de la Junta de Higiene pública.... Se vé que la caida del réjimen parlamentario no ha traido la del nepotismo.

En *Grenoble,* Mr. Casimiro Perier, hijo del famoso ministro de Luis Felipe, que ha conservado las ideas políticas de su padre y es combatido con el mayor encarnizamiento por el gobierno, que se asusta de todo lo que puede recordar en lo mas mínimo el régimen orleanista.

En *Cannes,* el señor duque de Rivoli, hijo de Massena.

En *Seine y Oise,* el general Melliuet, el cual tiene por contrario á Mr. Ernesto Baroche, hijo del presidente del consejo de Estado, altamente desaprobado por Mr. de Persigny. Implicado indirectamente en el negocio sucio del señor Mirés, Mr. Ernesto Baroche se habia visto en aquel entonces en la obligacion de renunciar á sus posiciones oficiales y viajar á los Estados-Unidos. Esos hechos, conocidos de muchas personas, no habian recibido ninguna publicidad. La que acaba de darles con tanto ruido el señor de Persigny, traerá necesariamente fuertes consecuencias. Ya se habla de la renuncia del señor Baroche padre, el cual á mas de esto se halla bastante enfermo en este momento. Dicho señor seria reemplazado por Mr. Boucher.

En *Riberac,* Mr. Welles, hijo adoptivo del senador diputado.

En *Lyon,* los señores Favre, Henon, Federico Morin.

En *La Sarthe,* Mr. Gustavo de Beaumont, autor del hermoso libro *La Irlanda,* antiguo funcionario del gobierno del señor Cavaignac.

En *Libourne,* el Sr. duque de Decazes, hijo del finado favorito de Luis XVIII, nulidad Orleanista.

En *el Oise,* el señor marques de Mornay, aliado á los Soult de Dalmatie, orleanista rico, y muy temido del prefecto.

En *Saint Flour,* Mr. Richard, (du Cantal), comisario de la República en 1848.

En *Orleans,* Mr. Pereira, antiguo prefecto republicano del *Loiret.*

En *Nancy,* Mr. de Adelouard, protestante, antiguo oficial de estado mayor, liberal moderado.

En *Clermont,* Mr. Ganiller, desterrado despues del 2 de Diciembre.

En *Saint Germain,* Mr. Bartelemy Saint Hilaire, traductor de Aristote, antiguo secretario de la comision ejecutiva que funcionaba antes de la entrada de Cavaignac en los negocios.

En *Poitiers,* Mr. Saint Marc Girardin, de los *Debates,* del Instituto y del colegio de Francia.

En *Epinal,* Mr. Duffet, antiguo ministro de fomento cuando Luis Napoleon era todavia Presidente constitucional.

En *Chauny* y *Strasbourg,* Mr. Odilon Barrot.

En *Angers,* Mr. Preslon ministro de instruccion pública, cuando Cavaignac.

En *Moulins,* el general *Courtrais,* muy triste comandante de la guardia nacional el 15 de Mayo de 1848. Honrada nulidad que hubiera sido mejor no sacar de su merecida oscuridad.

En *Mout de Marsan,* Mr. Victor Lefranc, antiguo miembro republicano de la Constituyente.

En *Marseille,* los señores Berger, Marie (miembro del gobierno provisorio en 1848) y Triers.

En *Epernay* Mr. Leblond, abogado distinguido de Paris, antiguo miembro de la Constituyente.

En *Coulommiers,* Mr. Jules de Lasteyrie primo de Ferdinand, sobrino de Lafayette, antiguo diputado.

En *Arras,* los señores Cucheval, Clarigny, que fué redactor del *Constitucional,* por caer despues á la *Patrie,* y Degouve Dennuques, antiguo director de una agencia Telegráfica, destinada á los diarios republicanos.

En *Bordeaux,* los señores Harrien, antiguo representante y Lavertujon redactor en gefe de la *Gironde.*

Esos nombres que son los principales le servirán para conocer la formacion general. Y á mas en mi proxima le mandaré la estadística de la nueva cámara; como con pocas escepciones las elecciones tendrán lugar del 31 de Mayo al 1.º de Junio, el 7 todos los resultados serán conocidos.

Se hacen persecuciones contra algunas personas sospechosas de entretener relaciones con el gobierno de Juarez, y entre otras, contra un agricultor distinguido, Mr. Laverriére, corresponsal del *Siécle.* Este proceso preocupa mucho á los amigos de esos señores y con razon, pues son acusados «de inteligencia culpable con el enemigo» y ese delito es castigado, segun un artículo de la famosa ley de seguridad general, con destierro ó de prision y una multa crecida. Dicho proceso no será la mas triste consecuencia de la desgraciada espedicion de Méjico: A la fecha del 17—*No eran dueños los franceses de la plaza de armas de Puebla.*

Madama de Lamartine, ha muerto despues de una larga enfermedad. La pérdida de esta señora, recomendable por su bondad y la superioridad de su inteligencia, ha sido muy sentida en la sociedad parisiense. Madama de Lamartine era inglesa de nacimiento.

X.

De neustro corresponsal.

NUEVA YORK, 8 de Mayo de 1863.

Sr. Director de *El Siglo.*

Las dos últimas semanas han abundado en acon-

FOLLETIN. 75

LOS HURACANES DE LA VIDA.

NOVELA ORIJINAL

POR D. TORCUATO TÁRRAGO.

PARTE CUARTA.

JUSTICIA DE DIOS.

—Para siempre, señora.

—¿Que vamos á esas regiones desconocidas que me habeis indicado?

Travesedo se sonrió de un modo salvaje, y contestó:

—Cuando la aurora de la mañana ilumine las líquidas llanuras del Océano, subid á cubierta, señora y mirad en derredor. Solo vereis cielo y agua. Estaremos ya á cincuenta leguas de vuestra pátria, sin que nadie pueda oir vuestros gritos y ver vuestras lágrimas. Atomo suspendido entre esas dos verdades infinitas de la creacion, entre el espacio y el mar, necesitaréis de mi apoyo, porque así lo ha dispuesto el destino, que es la inflexible lógica de los hechos. Soy franco, porque toda mentira es ridícula cuando se habla de tan grandes cosas. Mejor quiero deciros la verdad con mi ruda elocuencia, que es el sentimiento vivo de mi amor, que fascinaros con relaciones teatrales que acabarian por matar la ilusion del porvenir. Magdalena, apreciad el valor de mis frases en la situacion que os rodea. Estais absolutamente sujeta á mi poder; esto no os puede ser desconocido: puedo (comprended la importancia de estas palabras) apoderarme, por la fuerza del amor que no querais entregarme de grado: es decir, que ya de un modo, ya de otro, el resultado tiene que ser idéntico. Así lo hemos resuelto Moure y yo. Os parecerá brutal este lenguaje, pero es el idioma de la naturaleza, es la verdad como las de esas olas que se estrechan estrepitosamente contra los costados de nuestro buque, como el de esa tempestad que estalla sobre nosotros, como el de ese viento que chilla sobre las tirantes jarcias. Estais oyendo algo de salvaje entre los rugidos de la naturaleza, oid de los hombres una [illegible] parecida á esos rumores que Dios manda sobre nosotros.

Las palabras del vizconde herian como un puñal, hacian destilar sangre del corazon, y resonaban en los oidos de las dos hermanas como el éco de la próxima borrasca pronta á desencadenarse.

Acababan de oir la sentencia á que estaban condenadas: por medio de ese valor supremo de que se invisten los caractéres nobles, de esa santa desesperacion que se apodera de los corazones puros, Magdalena contestó con sublime elocuencia:

—Veo que todo es inútil aquí. Me habreis entreabierto las nubes para dejarme ver el rayo: nos habeis marcado nuestro destino, como si el destino humano estuviese esclavizado á la voluntad de un individuo. Somos vuestras prisioneras, pero no vuestras víctimas; somos el ejemplo constante de vuestra infamia, ¡pero no el ejemplo heróico de vuestro amor. Podeis llevarnos en vuestro frenético delirio á la América, á las soledades del polo, á los desiertos de un mundo desconocido; pero sobre las pequeñas causas humanas existe el poder de Dios, que vela por la inocencia, por la virtud y por la justicia. Siempre ha vencido el débil contra el fuerte, cuando este pretende abusar de sus fuerzas; no olvideis, vizconde de Travesedo, esta verdad, y si por desgracia, con el transcurso del tiempo os olvidais de lo que sois y de lo que somos, si un nuevo pensamiento, mas infame que los demas, viene á despertaros en el silencio de la noche, bajo el templado fuego de otro cielo, de otros astros, de otras regiones, entonces, pensad que hay en nuestros pies un abismo sin fondo, una tumba constamente abierta, que puede recibir al inocente para salvarlo de las garras de su perseguidor.

Y Magdalena miró de tal modo al vizconde, y Angela al baron, que ambos retrocedieron.

Pero aquello era el principio de la lucha.

Travesedo, que comenzó por ponerse horriblemente pálido, acabó por sonreirse de un modo violento.

—Exagerais mucho, señorita, esclamó con terrible pausa: buscais armas para hacernos retroceder; pero esto es ya imposible. Mandad á los vientos que nos empujan para adelante, que varien de direccion, haced que el Océano amanse sus embravecidas olas. En vano seria vuestra voluntad. No discutamos mas. Hubo un dia en que dos odiosos rivales (don Severiano Guzman y don Pablo Sanchez de Tovar) nos vencieron ante el prestigio de vuestros corazones y la luz de vuestras miradas. Hubo un dia en que intentamos arrebataros de vuestra misma casa, cuando ya se habia agotado el cáliz de nuestro sufrimiento; pues bien, llegó el término de tantos ultrajes. Hoy devolvemos por tantos insultos todo nuestro amor, hoy nos vengamos, á nuestra manera, de tantos sonrojos; hoy, en fin, estais destinadas á ser enteramente nuestras, porque es preciso que se cumpla esta alianza de la fatalidad. Ahora no invoqueis memorias que de nada sirven, ni hagais propósitos que de nada valen; no os acordeis de nuestros rivales ni de vuestros pasados deberes. Magdalena, y vos tambiem, Angela, estais en nuestro poder; en el poder de dos hombres que os adoran, en el poder de los que han olvidado su nombre, su honor, su reputacion, su porvenir, por alcanzar este albur de la suerte, este capricho del destino. Lo hemos dicho todo. Creo que nos habreis comprendido.

—¿Conque no hay esperanza de compasion? esclamó Magdalena.

—Ninguna.

—¿Conque somos?.. ¡Oh, esto es horrible!

—Sereis nuestras esposas si gustais, nuestras queridas si os resistis, nuestras esclavas si os negais á todo.

—¡Piedad! gritó la hermosa jóven juntando sus manos sobre el pecho.

—No puede haber piedad con quien no la ha tenido de nosotros.

—¿Pero qué hacer?

—Amarnos. Hé aquí todo.

—¡Dios mio! ¡Dios mio!

A este grito suplicante, que rasgó al viento y resonó sobre los furores de la tempestad, respondió la voz del vigía lanzando este inesperado aviso:

—¡Una vela á popa!

Travesedo quedó como herido por un rayo, pues encontraba en aquel grito algo de alarmante y amenazador.

¿Pero qué importaba una vela á popa en unas aguas tan conocidas y frecuentadas? Sin embargo, arrastrado por una curiosidad imperiosa, despidióse de Magdalena y Moure de Angela y subieron á cubierta.

La noche era oscurísima, y el buque descubierto debia estar muy cerca del *Albatros.* El capitan, colocado al lado del timonel, observaba en silencio con un anteojo de noche hácia la direccion marcada por el vigía.

—¿Qué hay? preguntó Travesedo con la inquietud propia de una conciencia que no está tranquila.

Volvióse el capitan, y conociendo á su armador le respondió:

—Un bergantin que avanza en la misma direccion que nosotros.

—¿A mucha distancia?

—A unas dos millas.

Travesedo tomó el anteojo y registró perfectamente el punto marcado por el capitan. En efecto, descubrió una embarcacion que llevaba todas las velas desplegadas.

—¿Habeis reparado en ese buque? preguntó el vizconde dejando de observar.

—Si, señor, contestó el capitan.

—¿Y que opinion habeis formado de esa embarcacion?

—Que es preciso que tenga muy fuerte consistencia, cuando navega con todos sus lienzos estendidos con un viento como el que nos empuja.

—¿Y no la habeis visto en ninguna parte?

El capitan movió la cabeza.

—No quisiera equivocarme, señor vizconde, respondió el interrogado, pero creo que ese bergantin es el mismo que esta tarde estaba anclado cerca de nosotros.

Travesedo movió la cabeza con desconfianza.

—Eso mismo creo yo, observó como si esto le alarmase doble mas. Es estraño que ese buque haya salido al par que nosotros cuando no tenia hecho su cargamento.

—¿Quereis que conozcamos sus intenciones? preguntó el capitan.

—Sí. En las circunstancias actuales conviene saber las intenciones de ese barco.

El capitan se colocó en un punto donde toda la tripulacion pudiera oir su voz, y gritó en seguida:

—Orsa á sotavento: desplegad los juanetes de proa y estended la gavia grande.

Esa maniobra se ejecutó con una rapidez asombrosa. Estendiéronse algunas velas, y *el Albatros,* variando de direccion, se inclinó gallardamente y principió á correr de bolina con direccion al noroeste.

Diez minutos despues, el bergantin habia practicado igual maniobra.

—Esto es muy significativo, dijo Travesedo á Moure mordiéndose las uñas.

—¿Porqué? contestó este arropándose con un sobretodo.

—Porque ese bergantin nos persigue.

—¿Y qué?

—Que dentro de media hora nos habrá alcanzado.

—¿Y qué resultará de ese alcance?

—¡Quién sabe!

—Es decir que vuestro endiablado rapto principia á salirnos mal.

—Eso no, mientras *el Albatros* tenga cañones.

—¡Diablo! ¿intentariais resistiros?

—No digo contra un bergantin, sino contra una escuadra si fuese necesario.

Con la filosófica indiferencia conque Moure miraba todos los sucesos de la vida, se dispuso á presenciar aquel espectáculo que principiaba á escitar una terrible curiosidad.

Mientras tanto Travesedo comunicó sus órdenes el capitan, y este dispuso el zafarrancho con esa calma siniestra, peculiar de todo marino acostumbrado á acontecimientos de aquella naturaleza. Toda la tripulacion corrió á su punto, se prepararon los cañones, y se esperó que el bergantin se aproximase mas.

En efecto, al cabo de media hora cruzó por encima de las olas y por entre las ráfagas del viento una voz formidable, diciendo:

—¡Ah de la goleta!

Semejante llamada terminó todas las dudas, y Travesedo y Moure comprendieron que eran perseguidos. Con todo, era preciso contestar ó esponerse á las consecuencias del silencio.

—¿Qué quiere el bergantin? respondió el capitan del *Albatros* con el auxilio de la bocina.

—Que os pongais al pairo.

Esta peticion era lo mismo como intimar una órden de reconocimiento.

El capitan miró al vizconde, pero este mandó desplegar todas las velas.

—¿Desobedecémos? preguntó el primero al segundo.

—Si; que no quede un lienzo recogido, capitan.

La órden fué puntualmente obedecida, y *el Albatros* se cubrió de su espacioso velámen, sintiéndose impelido con estraordinaria fuerza.

Pero en el mismo instante brilló un relámpago en uno de los costados del bergantin, y se sintió el estrépito de un cañonazo.

La bala pasó por entre las jarcias.

—Bonita la hemos hecho, dijo Moure, que se veia tratado como á un pirata.

—¡Fuego! contestó Travesedo cediendo al genio ardiente que irritaba su sangre.

En efecto, volvióse la goleta y despidió una andanada.

El bergantin, que habia desplegado todo su velámen, se aproximaba cada vez mas, y devolvió los cañonazos con estraordinario acierto. Las vergas del palo mayor fueron hechas pedazos, y las velas careciendo de sosten cayeron en confuso remolino sobre cubierta.

—¡Fuego! ¡fuego! volvió á decir Travesedo irritado y frenético como un loco.

—Es que la goleta ha perdido la mitad de su velocidad, y dentro de cinco minutos el bergantin estará encima de nosotros, contestó el capitan.

—Mejor, nos batiremos de mas cerca.

—¡Pero estais en vuestro juicio? observó Moure, que veia todo aquello como el complemento de cuantas locuras habian cometido.

—Es preciso batirnos. Se nos trata como si fuésemos piratas, contestó el iracundo americano.

Y á su voz, á sus ademanes y á su ejemplo, los seis cañones de la goleta vomitaban incesantemente torrentes de fuego, á cuyos relámpagos se descubria el bergantin cada vez mas cercano.

Este por su parte multiplicaba sus disparos con rudo encarnizamiento y por algun tiempo pareció enmudecer el viento y el mar ante aquel horrible episodio de dos buques haciéndose pedazos.

La goleta habia quedado inmóvil.

—Rendios, dijo una voz desde el bergantin.

Pero una nube de fuego fué la contestacion del *Albatros.*

Entonces *el Achiles* se aproximó al costado de la goleta y le echó las cadenas del abordage.

Una vez sujetas las dos embarcaciones, se preparaba uno de esos combates espantosos en que dos géneros de muerte es el único remedio que queda al marinero que huye y al marinero que se resiste, cuando apareciendo en el puente del bergantin dos hombres de noble y bella figura, iluminado por el resplandor de los cañonazos, se oyó una voz que dijo:

—Buscamos al vizconde de Travesedo y al baron de Moure, como infames robadores de las dos hijas del marqués de Sotov[illegible]a. Que se presenten si son dignos de sostener su honor.

—¡Cielos! contestó Moure espantado. ¿Quiénes son esos hombres?

—¿No los conoceis?

—¡Ah! ¡Pablo Sanchez de Tovar!

—¡Severiano Guzman! gritó el americano lanzando espumarajos por la boca.

—Esta es la justicia de Dios, contestó este último saltando á bordo de la goleta, mientras la tripulacion del *Achiles* se lanzaba en pos de su capitan.

Es indescriptible la escena que se siguió entre aquellos marineros. La sangre principió á enrojecer la cubierta del *Albastros,* y á no haber caido Travesedo herido al golpe de su rival, y á no haberse entregado Moure, el combate hubiera sido espantoso.

—Triunfamos, gritó Severiano mirando á su amigo; busquemos á las desgraciadas víctimas, y regresemos con ellas á España.

—¡Oh! esclamó Travesedo bañado en su sangre; ¿conque el infierno os ha lanzado en contra nuestra para robarnos la felicidad?

—Es Dios, caballero, contestó Guzman con voz solemne.

—¿Qué nos dejais pues?

—La verguenza y el remordimiento.

tecimientos notables de la guerra; pero sobre todo, han absorvido principalmente la atencion las operaciones del ejército del Rappahanock, con que daré principio á esta carta, en gracia de su mayor importancia.

Despues de algunos dias hermosos, en que la presencia del sol sirvió para mejorar los caminos, con una temperatura ya templada, dió sus órdenes el general Hooker, el lunes 27 de Abril, para mover su ejército (cuyo número es imposible determinar, porque todo el mundo guarda sobre esto completo misterio) de sus posiciones de Falmoutk, en la márgen septentrional del Rappahanock, con destino sin duda á Richmond, capital de la Confederacion del Sur. Y como el recuerdo funesto del 13 de Diciembre tenia demostrado lo peligroso que era atravesar el rio á la vista de Fredericksburg y del poderoso ejército enemigo, concibió el general Hooker el plan de dividir sus fuerzas en tres porciones para hacer dividir tambien las del enemigo y llamar la atencion por varias partes, pero con la idea de efectuar el paso principalmente por arriba de Fredericksburg.

De los tres cuerpos se dirijió uno al lado de Kelly, veinte millas mas arriba Falmouth, otro bajó por la márgen izquierda del Rapahantk hasta Port-Royal, quedandose el tercero enfrente de Fredericksburg. El movimiento del segundo, rio abajo, no fué mas que una diversion para engeñar al enemigo: pues volviendo luego sobre sus pasos, fué á incorporarse con el primero, que habia pasado ya por el vado de Kelly, y se dirijia á Chancerosville; y cruzó el Rappahanock por los vados de Banks y Estados Unidos. Hooker llevaba en esto la mira, situándose al S. O. de Fredericksburg, de flanquar el ejército de Lee, y poniéndosele á retaguardia, cortar el camino de hierro central de Virginia, y de consiguiente la comunicacion de Lee con Richmond; á cuyo efecto envió por delante la caballeria Stoneman, con encargo de levantar los rieles y destruir los puentes si le era posible.

De este modo pensaba Hooker dar su batalla en el terreno de su eleccion, que era el de Chancellorsville, privando al general Lee de los refuerzos que sin duda habrian de venirle por aquel camino. Pero este hubo de comprender las intenciones de su adversario,—y á una jugada astuta respondió con otra; pues dejando solo una corta fuerza en las alturas de Fredericksburg, fué haciendo un largo rodeo por el camino de Spottsylvania, á situarse por la parte del Sur de Chancellorsville. En estas operaciones se pasaron los primeros dias sin mas que algunos encuentros, sangrientos sí, pero comparativamente insignificantes. El viernes 1.° se pasó en desplegar los cuerpos de uno y otro ejército, observando ambos las fuerzas contrarias. El sábado por la mañana fué cuando descubrió Hooker la maniobra de los rebeldes, que asomaban ya por el camino de Spottsylvania; y al punto destacó á Slocum de frente, disponiendo que Sickles le apoyase la derecha. Poco tardó en efectuarse el choque, en que fueron rechazados los del Gobierno, pero fueron llegando otras brigadas de la Union y por último todo el 11° cuerpo del mando del general Howard, compuesto por desdicha de alemanes, que llenándose, sin saberse por qué, de un miedo cerval, huyó cobardemente hácia Chancellorsville, hasta encontrarse con el 12° cuerpo formado en batalla. Forzoso era efectuar un cambio en frente del enemigo, y Hooker lo ejecutó hábilmente, mientras que Sickles lograba mantener su posicion, no obstante los terribles y redoblados ataques de los rebeldes, hasta que entró la noche.

Entre tanto el 6° cuerpo, al mando de Sedgrick, que era el que habia frente á Fredericksburg, pasaba en el mismo sábado el Rappahanock, ocupaba aquella ciudad, y en seguida las alturas; pues la poca gente que allí habia dejado Lee, se retiró despues de hacer cuanto estrago pudo hacer en las fuerzas de Sedgrrick, poniéndole 800 hombres fuera de combate.

En la mañana del domingo 3 ganó Hooker á los rebeldes algunas posiciones; pero exhaustas ya las fuerzas y las municiones de los soldados de Sickles tuvieron que replegar, y los rebeldes pudieron recobrar las posiciones perdidas antes que Couch ocupase el lugar de Sickles.—El resultado de todas estas operaciones habia sido tener Hooker que rotroceder mas de una milla y que abandonar al fin la posicion de Chancellorsville, donde fué incendiada por las bombas enemigas la casa misma que le servia de cuartel general. La division del general Tyler estaba reducida á un tercio de su efectivo. Contaba Hooker con la incorporacion de Sedgrrick y no lo veia llegar; mientras que no sabia si habia cumplido su objeto Stoneman de cuyo auxilio estaba careciendo. Era pues, forzoso volver atrás y no perder de vista los vados Banks y de los Estados Unidos, sin cuya retirada libre podia verse muy comprometido el ejército.

La escena se cambió el lunes. Despues de los encuentros del domingo, destacó Lee una gran fuerza á ocupar de nuevo las alturas de Fredericksburg; la cual ocupó primero las de la parte oriental haciendo grande estrago en las tropas de Sedgrrick, quien se vió obligado á retirarse ante fuerzas muy superiores, y volvió á pasar el Rappahanock; y apesar de lo mucho que lo molestaban los fuegos del enemigo, siguió marcha hácia el vado de los Estados Unidos, para unirse con el general en jefe.

La continuacion de los sucesos se encuentra en los siguientes partes venidos del mismo ejército del Potomac:

«Mayo 6—El ejército del Potomac ha vuelto á pasar el Rappahanock, y vuelve á sus antiguos campamentos.—Sedgrrick agobiado por fuerzas superiores, no ha podido retirarse en muy buen órden. Fredericksburg y sus alturas estan en poder del enemigo, y la situacion es la misma que anteriormente.—Sedgerrick ha perdido 3 mil hombres; pero ha salvado su artilleria.—El general Hooker comenzó á pasar el rio el martes á las 10 de la noche, y á las 3 de la madrugada del miércoles estaban ya todos los trenes y la artilleria del otro lado, á cuya hora seguia pasando la infanteria.—El efecto de cambiarse en defensivo un movimiento que debia ser ofensivo, fué fatal en el ejército. Los jefes se reunieron en consejo y fueron de opinion de que la empresa habia fracasado; que el enemigo era demasiado fuerte para resistirlo, faltando el cuerpo de Sedgrrick, y que era prudente tocar retirada para salvar el ejército».

Para comprender la falta de incorporacion de Sedgrrick, absolutamente inculpable, hay q.e agregar que aunque la espedicion ó escursion de Stoneman (segun despues se ha sabido) dió el resultado que buscaba de cortar el ferro-carril de Richmond, esto no se efectuó sino despues que ya habian pasado los grandes cuerpos de ejército de Longstreet y Hill, que se hallaban en la Carolina del Norte y sobre Suffolk cuando principió el movimiento de Hooker. Fueron aquellos cuerpos los que contuvieron y tanto maltrataron al de Sedgrrick, impidiendole de todo punto incorporarse con el general Hooker. Parece, pues, que este general fundaba principalmente el éxito de su empresa en la oportuna destruccion del camino de hierro; y como no hay motivos para creer que de parte de Stoneman hubiese ninguna dilacion innecesaria, no puede menos de atribuirse el contratiempo á la prontitud de Lee en comprender los planes de su adversario y á la rapidez con que sus tenientes ejecutaron sus largas marchas, reuniendo asi fuerzas con que Hoocker no podia competir.

Los resultados son espantosos por lo que hace á la sangre derramada: 12 á 15 mil hombres, por la parte de acá, fuera de combate, y 5 á 6 mil prisioneros; y tal vez otro tanto por la parte de allá; si bien en estos momentos de confusion no es prudente dar por exactos semejantes guarismos, que ojalá resulten ser muy exagerados. Por lo demás, las cosas quedan en el estado anterior, salvo el efecto moral que el hecho ha de producir á favor de una parte y en perjuicio de otra, y la trascendencia que no dejará de tener en el espíritu de las dos naciones quejosas de Europa, cuya irritacion crece con todo aquello que puede retardar el desenlace de esta guerra y el levantamiento del bloqueo de los puertos del Sur.

Por lo pronto habrá descansado Suffolk de la presion en que la tenian las fuerzas de Hill que acudieron á la accion del Rappahannock, y habrá una tregua en las operaciones de la Carolina del Norte.

En Tennessee no ocurre novedad particular, aunque no hay duda que se prepara allí algun importante hecho de armas entre Longstreet y Bragg, que se hallan al frente de grandes ejércitos.

(*Concluirá.*)

EXTERIOR

De los diarios de Buenos Aires llegados por el *Libertad*, copiamos las siguientes noticias. Las últimas sobre los sucesos de Córdoba son las mismas que dimos ayer.

CARTAS DEL JENERAL URQUIZA.

Se nos ha asegurado ayer que el Sr. Presidente ha recibido comunicaciones del Gobernador de Entre Rios, en las que este le participa haber recibido varias cartas de los revolucionarios de Córdoba, y de Peñaloza; adjuntándole copia de dichas cartas y partipándole tener los conductores á disposicion del Gobierno Nacional.

Se nos díce que el general Urquiza envia ademas copia de la contestacion que ha dado á los revolucionarios, en la que les dice terminantemente que de ningun modo deben esperar su apoyo, ofreciendo por el contrario al Gobierno Nacional su cooperacion en todo sentido.

ALGODON.

El *Mersey* ha llevado 16 fardos algodon.

Se nos dice que el Dr. Hutchinson cónsul inglés en el Rosario tiene una gran cantidad de semillas para distribuir.

Nos felicitamos del progreso que esta industria hace en el pais y esperamos que dentro de poco será el algodon uno de nuestros primeros articulos de esportacion.

Haya paz y eso vendrá tarde ó temprano.

CLAVERO.

El 3 llegó á San Juan el famoso Clavero, y el Gobernador Sarmiento nombró un consejo de guerra de oficiales generales, para conocer de sus crímenes.

El sumario ha empezado á levantarse, Clavero ha nombrado por defensor al Capitan Francisco D. Aguilar.

CUESTION ORIENTAL.

Podemos asegurar á nuestros lectores que la cuestion Oriental, que parecia complicarse cada vez mas, se encuentra casi arreglada, de una manera satisfactoría.

No podemos por hoy entrar en mas detalles; pero creemos que el resultado que anunciamos será considerado como una buena noticia por la generalidad.

CHASCO.

Fué grande el que nos pegó ayer el telégrafo eléctrico del ferro-carril del Oeste, anunciando la derrota de Peñaloza. Al saberlo los diarios pusieron sus carteles con letras grandes anunciando este suceso, y muy pronto las oficinas se llenaron de personas en busca de boletines.

Los diaristas asediaron la casa de Gobierno Nacional esperando el chasque, el que llega al poco tiempo, y por él se sabe que no hay tal noticia, sino que era conductor de una comunicacion del general Paunero que va en otro lugar. Hubo pues que romper los carteles, y que satisfacer á los señores que vinieron en busca de boletines, y que salieron tan chasqueados como lo fuimos nosotros.

ENVIADO DE CHACHO.

Sabemos positivamente que el General Urquiza tan luego como recibió las comunicaciones que Chacho le dirijia desde Punilla por Puch, las remitió al Sr. Presidente de la República, de modo que Chacho y sus secuaces están enteramente abandonados y librados á su suerte.

(*Diario del Rosario.*)

Ley de Aduana en la República Argentina.

La Comision de Hacienda en la Cámara de Diputados ha presentado un proyecto de ley á ese respecto, que no publicamos integro por su mucha estencion, pero del cual estractamos en seguida los articulos que mas interesan á nuestro comercio:

Art. 3.° Pagarán un ocho por ciento de su valor, las piedras preciosas sueltas, el oro y la plata labrada ó manufacturada con piedras preciosas ó sin ellas, todo instrumento ó utensilio con cabo ó adorno de los mismos metales cuando ellos aumenten una tercera parte de su valor, *los ganados para cria y los libros y papeles impresos.*

4.° Pagarán un quince por ciento todos los articulos de importacion no esceptuados en los articulos anteriores.

5.° El derecho de eslingaje para los articulos de despacho directo, será el de cinco céntimos por cada ocho arrobas de peso ó su equivalente en volúmen, segun la clasificacion del bulto que formará el Poder Ejecutivo.

6.° La merma acordada á los vinos, aguardiente, licores, cerveza en casco y vinagre, se calculará segun el puerto de donde tome el buque la carga; debiendo ser de diez por ciento de los puertos situados del otro lado de la línea, del (6) seis de los puertos de este lado y del (3) tres de cabos adentro; para los embotellados un cinco por ciento, sin admitirse reinche ni ninguna otra clase de merma.

CAPITULO SEGUNDO.

De la salida marítima y terrestre.

Art. 7.° Pagarán un cinco por ciento de su valor á la esportacion, los cueros vacunos y caballares de toda especie, los de mula y de carnero, las pieles en general, las garras de cueros, la carne tasajo y salada, las lenguas saladas, las plumas de avestruz, los huesos, ceniza de huesos, astas y chapas de astas, cerda y lana súcia y lavada, aceite animal, sebo y grasa derretidos y en rama; y el ganado vacuno, caballar, de cerda y lanar en pié.

8.° Todo otro producto y artefacto que no va espresado en el articulo anterior, asi como el oro y la plata sellada ó en pasta, es libre de derecho á su esportacion.

Derechos adicionales.

Art. 25. Todos los efectos y mercaderias sujetos á derechos de importacion, pagarán un derecho adicional de dos y medio por ciento.

26. Los productos del pais sujetos á derecho de esportacion, pagarán un derecho adicional de cinco por ciento.

27. Los derechos adicionales se liquidarán y recaudarán separadamente de los ordinarios.

Rosario.

El espíritu dominante en aquella poblacion, se reveló bien á las claras, al conocerse la revolucion de Córdoba.

Algunos grupos de 10 y 20 hombres por las calles, daban ¡vivas! al General Urquiza, y ¡mueras! al General Mitre y á los porteños.

Figuraban en esos grupos mashorqueros bien conocidos; ladrones y bandidos de antigua data, como Pedro Abila, Gil Navarro, aquel famoso Gil Navarro, Comisionado Nacional, para todas las comisiones en que habia algo que robar, ó derechos que atropellar; aquel Gil Navarro, que segun la *Tribuna*, calzaba botines de tul. Ese es el mashorquero de mas nota que aparece en las calles, encabezando desórdenes.

Pero hay otros bribones mas capaces que estos y que á la sombra de la lenidad insensible del Gobierno Nacional, tienen y tenian en sus manos los hilos de la reaccion, que se han estado comunicando con el Chacho y los revoltosos de Córdoba.

El principal de estos, es el traidor general Virasoro; aquel que se robó á todos nuestros conciudadanos en el Norte de esta provincia, despues de Pavon, quedando impune con los robos hechos, mientras que un centenar de familias robadas por él, viven en la pobreza y abandono en San Nicolas.

Virasoro, RECIBIÓ Y DESPACHÓ chasques para Córdoba—Atienda el Gobierno Nacional. Le podemos probar lo que afirmamos—«Virasoro ha estado y está en relacion con el enemigo.»

¡Hasta dónde va la tolerancia del Gobierno Nacional, con hombres incorrejibles como Virasoro, J. Avila, Gil Navarro, y otros muchos hombres que se anidan en el Rosario!

Si el Gobierno no pone atencion á lo que en el Rosario ocurre, á los gérmenes de rebelion que allí existen, Dios y la Patria le han de tomar cuenta, de lo que allí ha de ocurrir, mas tarde ó mas temprano.

(*Nacional.*)

Ultimas noticias de Córdoba.

A la salida del *Pavon*, del Rosario, no habia llegado ningun chasque ni diligencia de Córdoba; pero un pasajero que partió el 18 da estas noticias posteriores á las que ya conocen nuestros lectores.

Reinaba el mayor desórden entre los revolucionarios, y era opinion general que no resistirian á las fuerzas que marchaban sobre ellos. El Chacho llegó con 70 hombres á Córdoba huyendo despavorido de la tenaz persecucion que le hacian las fuerzas del Coronel Sandes; cuando hizo su entrada, fué acompañado de alguna gente de los revolucionarios que Pio Achaval y Oyarzabal le mandaron para que hicieran número, formando asi una division de 300 hombres, armados de toda clase de armas, mal vestidos y la mayor parte ebrios. Dicen que esta turba presentaba el mas repugnante espectáculo, y mas parecia una horda de indios que de cristianos.

El Chacho entró acompañado de la *Chacha* su muger, que iba montada á caballo como hombre; él vestia un traje de paisano, con poncho, pañuelo atado en la cabeza, sombrero gacho, y un puñal atravesado en la cintura.

El presunto Gobernador Pio Achaval, nombró á Chacho Gefe de las fuerzas, lo que no gustó á Oyarzabal que ambicionaba ese puesto. La jente que habian reunido la llevaron á la Tablada como á una legua de la ciudad, donde Chacho habia puesto su campamento general. A mas se nos dice, que no contaban mas que con 200 fusiles y algunas malas lanzas que hacian de cañas con tijeras de trasquilar, cuchillos, etc.

Se temió al principio que esa chusma saquease la ciudad, pero al saberse que se habia reunido la poblacion estrangera con ánimo de defenderse, han desistido del saqueo.

El Gobernador D. Pio Achaval tenia audiencia pública, donde acudian toda clase de jentes, ébrios, mujeres, gauchos, etc. Achaval con mucho aplomo tomaba su papel á lo sério.

Las fuerzas que iban sobre Córdoba quedaban ya á pocas leguas de la ciudad, y muy pronto esperamos que concluirá aquella mascarada.

Méjico.

En despacho del 2 de abril, dirigido al ministro de la guerra, el general Forey da cuenta como sigue de la toma del fuerte de San Javier:

«En el cerro de San Juan, 2 de abril de 1863.

Señor mariscal:

Mi parte general del 2 de este mes ha puesto á V. E. al corriente de la marcha de los trabajos del sitio de Puebla hasta el 29 de marzo.

Habia fijado ese dia para la toma del fuerte San Javier hácia el cual se dirigian nuestros ataques, y tengo el honor de comunicar á V. E. los pormenores de esta operacion.

El fuerte de San Javier ofrece al Oeste un frente bastionado; al Norte una gran cortina; al Este una media luna que cubre la entrada por el lado de la ciudad, y al Sur un frente bastionado irregular. Estas obras que forman un recinto continuo, rodean una vasta construccion que comprende un penitenciario enlazado con el convento de San Javier. El conjunto de este sólido edificio se estiende unos 180 metros de largo y 80 de ancho, tiene tres patios interiores y diversos cuerpos de edificios.

Los aproches estaban cubiertos de defensas y flanqueados por numerosas piezas todavia intactas. La defensa era pues fácil y la disposicion interior de los edificios permitia prolongarla hasta los últimos limites.

Era indispensable apoderarse de este gran obstáculo. Los trabajos de los ingenieros nos habian acercado á él, y el fuego de la artilleria habia arruinado á las baterias. A la infanteria tocaba hacer lo demas.

Confiando en el vigor y energia de mis tropas no vacilé en ordeñar el asalto. El primer batallon de cazadores de infanteria y un batallon del 2.° de zuavos formaron las columnas de asalto. Un batallon del 51.° y uno del 3.° de zuavos compusieron la reserva, ademas de dos batallones de guardias de trinchera.

Confié la direccion de esta importante operacion al general Bazaine, que, acompañado de su estado mayor, vino á la una de la tarde á tomar el mando de la trinchera.

A las cuatro, todas nuestras baterías dirigieron el fuego mas vivo sobre el Penitenciario, de manera que completaron la ruina de sus defensas esteriores. A las cinco, segun se habia dado órden, cesó el fuego. El general Bazaine, colocado en la cuarta paralela, dió la señal. Los gritos repetidos de *¡Viva el emperador!* respondieron á ella, y en seguida, saliendo de las trincheras la 1.ª columna, se lanzó al paso de carga hácia el saliente de San Javier, le coronó rápidamente y penetró en la obra con arrojo invencible.

El enemigo quedó por un instante sorprendido, pero al cabo de algunos minutos una granizada de balas que partian de las murallas aspilleradas, de los terrados, de las puertas, ventanas y campanarios, cubrieron nuestros ataques. Los mejicanos descubrieron al mismo tiempo algunas piezas ocultas tras de las barricadas, y añadieron el fuego de una bateria de campaña colocada delante del fuerte de Cármen y el de todos los fuertes vecinos al punto de ataque; pero este diluvio de metralla no contuvo el arrojo de nuestros soldados. La segunda columna siguió de cerca á la primera, y presto penetraron en el Penitenciario. La guarnicion formada por unos 700 hombres con varias piezas de campaña, intentó resistir. Esta era la primera vez que los mejicanos sentian la punta de nuestras bayonetas, y cedieron á la impetuosidad de este ataque. Perseguidos sin descanso de piso en piso, de cuarto en cuarto, algunos consiguieron escapar, pero muchos sucumbieron y los demás fueron cogidos.

En las diferentes partes del edificio habia polvora, cajas de cartuchos y cadenas de bombas enterradas que debian estallar por medio de alambres disimulados por la paja. Gracias á la energia y á las disposiciones tomadas por el capitan de ingenieros Barillon, no resultó ningun accidente.

Al ver al enemigo que el Penitenciario estaba en nuestro poder trató de recobrarlo. Una reserva de 2,000 mejicanos, avanzó hácia el frente oriental; pero los cazadores y los zuavos instalados en el primer piso, recibieron á esta columna con un fuego de alto á bajo tan nutrido, que retrogrado prontamente tras de las barricadas de la ciudad. El enemigo continuó dirigiendo hácia el fuerte una fusileria de las mas vivas, que no cesó hasta las siete y media.

Las pérdidas del enemigo son graves, pues el interior del fuerte estaba lleno de cadáveres. Cogimos en el fuerte tres obuses, una pieza de campaña, carros cargados de proyectiles y los dos banderines del 20.° batallon de linea mejicano. Se han hecho cerca de 200 prisioneros, 10 de ellos oficiales, y entre estos se encuentra un coronel de ingenieros y otro de infanteria.

Los oficiales y soldados de las diversas armas merecen los mayores elogios por su arrojo y disciplina en el combate.

(El parte concluye citando los nombres de todos los que mas particularmente se han distinguido en las diferentes armas.)

Bombardeo y asalto de Puebla.

Ayer dimos los partes oficiales del general Forey hasta el 2, faltando solamente el que instruye de la toma del fuerte *San Javier*, que damos en este número. Hoy, en los diarios de Chile hallamos los partes mejicanos que solo alcanzan hasta el 30, es decir, 3 dias anteriores á los del general Forey. Los publicamos integros, con el objeto de que nuestros abonados puedan apreciar los hechos con perfecto conocimiento de una y otra parte, y á la vez persuadirse de que no mezquinamos las noticias favorables ó adversas, vengan de donde vinieren, relativas á aquella sangrienta guerra que preocupa la atencion de la América y de gran parte de la Europa.

Hé aquí cómo dá cuenta del ataque de Puebla *El Heraldo*, de Méjico, en su revista del 31 de marzo:

Al aproximarse á Puebla los invasores, espidió el ciudadano general en gefe del ejército de Oriente varias resoluciones necesarias y convenientes. En una de ellas previno que todas las personas que por su sexo y edad no pudiesen contribuir á la defensa de la ciudad, salieran de ella, esceptuando aquellas que por circunstancias especialisimas no pudieran verificarlo y les fuese preciso esponerse á las consecuencias de la guerra.

Por otra previno que los franceses residentes en aquella plaza salieran de ella por el rumbo de la capital de la República dentro de 24 horas, apercibido que al que no lo verificase se le tendria por espía del enemigo, y en consecuencia seria juzgado conforme á las leyes de la guerra.

Por otra se previno que así que se disparase el cañon del fuerte de Guadalupe anunciando que estaba el enemigo en frente de la plaza, se reunieran los vecinos desde 16 hasta 60 años de edad en la plazuela de San Luis, para prestar los servicos que se les señalasen. Al mismo tiempo participó el ciudadano general en gefe á los vice-cónsules estrangeros que estando la plaza próxima á ser atacada por el ejército francés y siendo conocidos los estragos de la guerra, esperaba que pusieran á salvo aquellos objetos que tuviesen encomendados sus gobiernos, así como los intereses de los vice-consulados y de sus nacionales.

Ya reunido el 15 del actual el ejército frances en el pueblo de Amozoc y sus inmediaciones, avanzó hácia Puebla de Zaragoza en la mañana siguiente habiendo situado esa tarde algunas columnas á poco mas de un tiro de cañon del fuerte de Guadalupe. Este fuerte, que se ofrecia á la vista de los franceses, como el recuerdo de su derreta, disparó al acercarse los invasores el cañon de alarma, á cuya sonora detonacion toda la ciudad se puso en movimiento, acercándose cuantos vecinos habian quedado en la ciudad al general Ortega, para ofrecerse á tomar parte cualquiera que fuese en la defensa de la plaza. El ejército rebosando en entusiasmo, ocupó su puesto y preparó á rechazar al invasor. El general en gefe estando en todo atendiendo á todo, espidiendo órdenes, con imperturbable serenidad, con sublime intelijencia, no olvidando nada de lo que pudiera importar en aquellos momentos solemnes, se dispuso á recibir al enemigo.

El 17, despues de haber ocupado el enemigo el cerro de Amalúcan y otros puntos cercanos, verificó algunos movimientos, con el objeto de reconocer el terreno. Ese dia habian amanecido en las lomas de la Uranga algunas fuerzas de la division que manda el C. jeneral Comonfort. El siguiente, 18, abandonaron la idea los franceses, si es que la tuvieron, de atacar el fuerte de Guadalupe, voltearon por San Felipe, y ocuparon el cerro de San Juan, donde parece tenian establecido su cuartel jeneral. Desde ese dia empezaron las hostilidades y los trabajos de los invasores, teniendo lugar frecuentes tiroteos con las avanzadas de la division del C. jeneral Comonfort, situada desde San Martin á Rio Prieto. En este punto se estableció el 18 la oficina telegráfica. El 20 se hallaban ya todas las fuerzas invasoras del lado en que se halla el cerro de San Juan, habiéndose estrechado el sitio.

El 23 tuvo el cuerpo de rifleros de Nuevo Leon, compuesto de 400 hombres, que manda el valiente coronel Quiroga, un encuentro con 1,000 infantes y 600 caballos de los invasores. El coronel Quiroga habia creido hallar una fuerza de reaccionarios de 400 hombres; pero ya comprometido en el lance atacó con brio á sus contrarios y despues de haberse sostenido bizarramente, se retiró dejando como 60 entre muertos y heridos. El enemigo tuvo mayor pérdida habiéndosele quitado 15 caballos árabes. Los soldados mejicanos, como se vé, no se detienen en el número de sus contrarios. Esta accion tuvo lugar cerca de Cholula, que ocuparon los franceses y que ya han desocupado. Nuestros heridos y enfermos que allí se hallaban, fueron trasladados á esta capital.

En los dias siguientes hubo fuegos bastante activos entre los sitiadores y la plaza, y frecuentes escaramuzas con las avanzadas de la division Comonfort. El 26 entre 8 y 9 de la noche, el enemigo fué rechazado de la fortaleza de Hidalgo ó sea San Javier, segun el parte que sigue del denodado C. general Gonzalez Ortega. He aqui dicho parte:

«Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo acaba de sufrir un fuerte descalabro por el valiente ejército que tengo el honor de mandar.

Durante el dia, bombas y fuegos nutridos de cañon, lograron destruirnos parte de la fortaleza de Hidalgo ó San Javier, y entre ocho y nueve de la noche de hoy ha desprendido de sus paralelas unas columnas de ataque y asaltó dicha fortaleza cuyas columnas fueron *rechazadas y destruidas* en menos de una hora por nuestros valientes; en el concepto de que, para obtener ese triunfo no tuve necesidad de hacer uso de una sola de siete fuertes brigadas de infanteria que tengo de reserva.

Mañana daré á Ud. algunos detalles sobre este importante hecho de armas, limitándome por ahora á decirle que el asalto lo resistieron los bizarros batallones mandados por sus dignos gefes, 2.° y 6.° de Guanajato, auxiliados por el flanco derecho y fuera de murallas del batallon de rifleros, y por el flanco izquierdo y los redientes de Morelos, de los batallones 3.°, 4.° y 5.° de Zacatecas, mandados por el bravo coronel Miguel Auza.

La linea atacado la mandaron los valientes generales Florencio Antillon, y su segundo Francisco Lamadrid, al que auxilió el no menos valiente y modesto general Alatorre.

El gefe que mandaba la fortaleza que fué atacada, es el valiente y pundonoroso jóven Bernardo Smith, á quien encargué de su defensa pocas horas antes de que fuera intentado el asalto en el acto que preví este. En el fuego y bombardeo que ha sostenido en el dia y en la brillante jornada de esta noche la mencion mas honorífica pertenece á la artilleria por justicia.

Como desde la seis de esta tarde preví el ataque y dispuse que cuatro baterías de la reserva general, tres de Zacatecas y una de Veracruz, se situaron convenientemente, para que á la hora del asalto y con una lijera marcha, se colocasen en campo raso, envolviendo los dos flancos del enemigo.

Esta órden fué tambien ejecutada por los generales Paz y García, que minutos despues de haberse roto los fuegos de fusileria, el enemigo estaba envuelto por el fuego de nuestros cañones, que sostenian al mismo tiempo las fortalezas mandadas por el general Ghilardi y coronel Auza.

Las dos baterias de Zacatecas que se colocaron por la derecha de las fortalezas su encargó de dirigirlas el bravo general Negrete, cuyos deseos llenó satisfactoriamente el gefe nato de ellos, Joaquin Santelices. En este como en todos los trabajos que estan á mi cargo me han servido muchisimo los conocimientos locales, instruccion y valor de los generales cuartel maestre José María Gonzalez Mendoza, y comandante general de artilleria Francisco Paz.

Sírvase Ud. poner lo espuesto en conocimiento del Presidente de la República, y felicitarlo á nombre del ejército de Oriente—*Ortega.*»

Aumento.—El enemigo hizo sufrir mucho hoy á las inocentes familias de esta ciudad, por las bombas que estuvo arrojando al centro de la poblacion.

«Se me pasaba decir que en la noche de hoy habremos tenido entre muertos y heridos por nuestra parte, el insignificante número de 60 hombres.»

A la una y media de la mañana del 28, dieron otro asalto los invasores del fuerte de San Javier y despues de un reñido combate, fueron rechazados con pérdidas considerables por nuestros valientes soldados. El parte del denodado ciudadano general en gefe del ejército de Oriente, dice asi:

«Hoy á la una y media de la mañana dió el enemigo el asalto de su paralela mas inmediata al fuerte de San Javier ó sea Iturbide, y atacó este fuerte de una manera vigorosa y ruda por su frente y flancos, llegando sus columnas hasta el foso de la misma fortaleza, en el concepto de que los parapetos de las cortinas y baluartes de aquellas estaban destruidos en una gran parte por el fuego del cañon y bombardeo del enemigo; este apoyó su asalto en un fuego nutridísimo de artilleria, haciendo jugar para ello, sobre dicha fortaleza y la de Morelos, que defiende el coronel Auza, todas las baterias que tenian colocadas.

A las 2 y 50 minutos de la mañana, las columnas del enemigo eran *rechazadas y dispersadas*; pudiendo solo salvarse, merced á la oscuridad de la noche y á lo inmediato de sus paralelas, que de una manera hábil y atrevida ha construido, empleando para ello un trabajo estraordinario. Poco despues quedaron apagados por nuestra artilleria el fuego de cañon del enemigo. Este apoyó tambien su asalto en el bombardeo de la ciudad. En esta misma hora se están oyendo en las inmediaciones de las fortalezas ya citadas, los lamentos de los heridos del enemigo, pero he dispuesto que no se levante el campo hasta que llegue el dia, por hallarse á unos 50 ú 80 métros de distancia las obras del enemigo.

Los batallones 3.° 4.° y 5.° de Zacatecas que auxiliaron la defensa de San Javier por el flanco izquierdo de nuestra línea, y de los redientes de Morelos, tuvieron 32 hombres fuera de combate, entre muertos y heridos, inclusos en los últimos dos gefes y cuatro oficiales y 50 tambien entre muertos y heridos del primer batallon de Guanajuato, de medio batallon del Misto de Zacatecas y de otro medio cuerpo de otro batallon de la misma division de Guanajuato, cuyas fuerzas tambien sostuvieron de una manera heroica el ataque. No sé los muertos y heridos que hayan tenido los cuerpos de la division que manda el señor general Negrete, quien personalmente por el flanco izquierdo, asistió á la fortaleza atacada; tampoco sé los que tendria nuestra artilleria, que se condujo de un modo heroico y brillante; esta tuvo que jugar en los fortines del Carmen, Morelos, San Javier y Santa Anita, y 5 baterias que se colocaron fuera de las murallas, perteneciendo toda esta fuerza á la artilleria de Veracruz, Zacatecas y Méjico—No tuve necesidad de tocar las reservas que mandan los generales Berriozabal, Llave y Alatorre; ni una gran parte de la que manda el general Negrete, quienes estuvieron listos lo mismo que el general Mejia con su brigada para concurrir al punto que fuera conveniente. Nuestra caballeria, mandada por el activo y valiente general O'Horan, mandé tambien que con anticipacion se colocara de una manera conveniente en uno de los flancos del enemigo, sin que hiciera movimiento alguno á menos de que espresamente lo mandase, cuyas órdenes fueros cumplidas estrictamente.

El ejército de Oriente saluda por mi conducto y felicita al magistrado supremo de la nacion, por este nuevo triunfo de nuestras armas en el que tiene su gran parte de gloria el bravo coronel Smith gefe primitivo de la fortaleza San Javier—*Ortega.*»

Arregladas las noticias que anteceden, hallamos en la *Voz de Chile* del 29 y 30 de mayo todos los partes oficiales mejicanos hasta el 17 de abril, posteriores quince dias á las fechas que teníamos por el paquete. Siéndonos imposible ser hoy mas estensos, nos limitamos á dar el resúmen que dá el susodicho periódico en estos términos:

TELÉGRAMA.

Valparaiso, mayo 29 de 1862.

Señores editores de la *Voz de Chile.*

¡VIVA MÉJICO!

A las siete y media fondeó el vapor del Norte con las interesantes noticias que confirman las del vapor pasado.

Los franceses no adelantan en Méjico ni los rusos en Polonia. Las huestes aguerridas de los Césares son impotentes contra los hombres de libertad y patriotismo. Aprovechando los franceses la inmensa superioridad de su artilleria, destruyeron el fuerte de San Javier, del que no habian logrado apoderarse los zuavos, consiguiendo que los mejicanos se retirasen del fuerte al anochecer del 30 de marzo por estar este reducido á escombros. Los franceses ocuparon despues el recinto del fuerte, y desde el dia siguiente hasta el 16 de abril, en que se habia combatido sin descanso, llegaron los invasores á apoderarse de cinco ó seis manzanas de la ciudad en los primeros dias de abril; pero el 17 del mismo, últimas fechas, fueron desalojados y rechazados hasta sus paralelas. El resúmen de las noticias de la quincena es el siguiente:

MÉJICO—Los franceses, despues de destruir el fuerte de San Javier en Puebla y llegado á ocupar seis manzanas dentro de la poblacion, fueron rechazados nuevamente y obligados á refugiarse en sus paralelas, encontrándose así, despues de un ataque de tres semanas, en peor situacion que cuando se presentaron frente á la ciudad, pues han perdido de seis á siete mil hombres entre muertos y heridos.

La moral de la tropa habia sufrido, mientras que el entusiasmo de los sitiados era cada vez mayor.

En uno de los asaltos dados por los franceses, quedó prisionera una compañía entera de zuavos.

La comunicacion entre los generales Ortega y Comonfort, que habia sido cortada por Forey, fué restablecida el 13 de abril por el general Ohoran, quien, al frente de 1,500 jinetes, rompió la linea francesa, cargando sobre ella al arma blanca.

Los franceses esperaban por momentos 10,000 hombres de Vera-Cruz; pero aun con este refuerzo es dudoso logren apoderarse de Puebla; y en todo caso puede asegurarse como seguro que si no les llegan 20 ó 30 mil hombres mas de Francia, no tomarán á Méjico. Las pérdidas de los franceses se calculan en 7,000 hombres, las de los mejicanos en 3,000.

La accion de San Javier.

No nos equivocábamos al suponer que los enemigos solo habia encontrado en San Javier un monton de ruinas; que se habian retirado oportunamente nuestras baterias; que la adquisicion de este punto no podia ser de grande utilidad para el invasor, y por último, que este episodio no debia considerarse como un desastre para nuestras armas, ni habia de debilitar la resistencia heróica de la defensa de la plaza.

«Nuestras previsiones han sido plenamente confirmadas por el parte del general Gonzalez Ortega; documento que es una pájina brillante en la historia de las proezas del ejército de Oriente, que hace grande honor á la República. Para nosotros, este hecho ha sido mas glorioso que todos los anteriores. Las columnas del enemigo rechazadas por nuestros fuertes, sus baterias desmontadas, sus paralelas holladas por nuestros soldados las salidas de nuestras tropas para batirse á campo raso, revelaban un valor estraordinario y anunciaban una tenaz resistencia.

«El abandono de San Javier, cuando este fuerte y el edificio de la Penitenciaria, que le servia de apoyo, estaban ya convertidos en escombros, la calma con que se tomó esta resolucion, la oportunidad con que se pusieron en salvo las baterias y las municiones, el sacrificio del puñado de valientes que quedaron entre los escombros, revelan el mismo valor, y ademas mucha serenidad, mucha pericia militar, grande inteligencia, suma prevision en el jeneral en jefe y en los otros jefes, y en fin, que el *pueblo armado*, como el pais se complace en llamar á sus bravos defensores, es un ejército digno de rivalizar con los primeros del mundo. Al arrojo, al ímpetu que conviene al pueblo que rechaza la mas injusta agresion, nuestros soldados unen la serenidad heróica, la sangre fria admirable de los que, saben contemplar la devastacion y todo jénero de estragos, sin abandonar el cumplimiento de su deber.

«El general Gonzalez Ortega no se conformó desde luego con la opinion de los intelijentes y

bizarros gefes que habian defendido el fuerte; él mismo pasó á visitar las ruinas á que estaba reducido, para convencerse de la necesidad de abandonarlo. Sufriendo el nutrido fuego del enemigo, se emprendió la traslacion al interior de la ciudad, de toda la artilleria de sitio, de plaza y de batalla, y de todas las municiones; trabajo que, realizado entre las bombas y balas francesas, es de un mérito verdaderamente estraordinario. Se resolvió defender todavia, no el fuerte, que ya no existia, sino unos cuantos palmos de terreno; y para esta hazaña tuvieron la honra de ser escojidos dos batallones de Guanajuato y uno de Morelia, que detuvieron las columnas enemigas, auxiliados por el coronel Salazar; por los generales Negrete, Ghilardi y Prieto, y por los coroneles Rioseco y Auza.

«Fueron tan acertados, tan rápidos y tan bien combinados estos movimientos, y fué tal la serenidad de nuestras tropas, que las columnas francesas no aceptaron el terrible combate á que eran provocadas, y fueron á ocultarse entre los fosos de sus paralelas y en el centro de la Penitenciaría, donde antes habian encontrado vigorosa resistencia.

«Dos piezas de montaña hubo que sacrificar á la necesidad de hacer mayor daño al enemigo en el momento del asalto.

«Si nuestras fuerzas tuvieron en esta funcion de armas 500 hombres fuera de combate entre muertos y heridos, no es temerario calcular en el duplo cuando menos la pérdida del enemigo.

(*Voz de Méjico.*)

GACETILLA

Garrotazo y tente tieso—El órgano competente se ha propuesto no dejar títere con cabeza.

¡Qué intenciones tan negras produce la autorizacion!

Ahora la emprende con el Dr. D. Jaime Estrazulas, con motivo de la carta de este señor publicada por via de rectificacion á una correspondencia de la *Tribuna* que le hacia figurar indebidamente en la manifestacion.

Cualquiera que no comprendiese las exigencias de la situacion, seria capaz de sospechar que el colega ha retrocedido á aquellos tiempos de rencillas domésticas en que sus temas favoritos eran el *Club Liberal* (Q. E. P. D.) y el ministerio de que hizo parte el Dr. Estrázulas.

Por nuestra parte no lo creemos así; y solo atribuimos á las grandes conveniencias el palo eminentemente liberal contra la rectificacion, que, en estos momentos puede interpretarse de otra manera como con sobrado acierto lo dá á entender el *País*.

Castigo á un traidor—En un parte del general Comonfort, leemos lo siguiente:

«Se tomó prisionero á un sargento mejicano y he mandado que se le ponga una *marca de traidor en la cara* y que se le deje en libertad: la nacion necesita conocerá sus buenos y malos hijos.»

Garibaldi herido—Ese drama cuya representacion nos quedamos con las ganas de ver porque en esos dias se cerraron los teatros, fué representado en Buenos Aires. No debe ser gran cosa, pues los diarios piden que no se repita.

D. Manuel Rodriguez—El 26 del pasado tuvo lugar á inmediaciones de Santiago de Chile, la inauguracion de un modesto obelisco á la memoria del ilustre patriota D. Manuel Rodriguez; en el sitio mismo de su alevosa muerte, y como protesta contra el crimen, y homenaje de gloria y gratitud á la victima. En ese acto se pronunciaron varios discursos, uno de los cuales termina con estas palabras de Vicuña Mackena que dan una idea del carácter, de los servicios y del trájico fin de aquel esclarecido ciudadano chileno cuyo nombre figura en los principales sucesos de aquella república:

«Perdida la patria en Rancagua, Manuel Rodriguez desciende de los Andes como una sombra heróica; estremece con su aliento varonil nuestros silenciosos valles; á su voz Chile esclavo ajita sus cadenas; y la cabeza del héroe, puesta al pregon de los tiranos, es la santa enseña de los libres. Salve al *montonero* de 1816!

«Y cuando mas tarde, el pánico destroza las huestes de la patria, Manuel Rodriguez arroja su grande alma en el pánico de toda una nacion, y la salva otra vez con su fé sublime. Salve al *húsar de la muerte!*

«Y sin embargo de haber hecho todo esto, Manuel Rodriguez muere á los 34 años de edad, en una celada solitaria, porque era preciso que su inmolacion misma fuera una gloria mas para su nombre de chileno!

«Manuel Rodriguez pereció porque tuvo el santo esclusivismo de sus lares; porque albergaba en su pecho ese fanatismo incurable del alma que se llama el amor de la patria...No murió porque le odiaran: Murió porque le temian. Ni San Martin ni O'Higgins querian que pereciera como reo, y para salvar su juventud y su gloria le ofrecian misiones estranjeras que el rehusaba con estraña obstinacion, porque donde no fuera dado á Manuel Rodriguez contemplar los Andes de Chile, el Universo entero era un páramo para su existencia insaciable de ardientes emociones; y por eso pereció en este sitio, casi á sabiendas de su fatal destino, pero en tierra de Chile, al pié de sus montañas....

«En los dias de prueba, él habia servido leal y denodado bajo todos los grandes émulos de nuestra emancipacion, los Carrera, O'Higgins, San Martin y el mismo oscuro Quintana. Pero alcanzado el último éxito de la lid, el *húsar de la muerte*, presentia que el amparo ajeno era antes que una salvaguardia, una humillacion inútil, y quiso sacudirla de la frente de la patria. Fatal error!—Su culpa, si la habia, era pues para con la América que en aquella suprema hora, alistando por todas partes las armas de Ayacucho, decia á sus hijos—«Aguardad!»—Pero Chile le debe solo admiracion y lágrimas por su santo egoismo tan atrozmente castigado!

«En todo lo demas, la vida de Manuel Rodriguez fué tan rápida y tan breve que en aquella pájina de un dia, apénas cabe la epopeya de su inmortal patriotismo. Abogado tribunicio en 1810—Secretario de Gobierno en 1812—Guerrillero en 1816—Dictador despues de Cancha-Rayada—Húsar en Maipó—Mártir en Tiltil—Manuel Rodriguez es siempre un solo ser de gloria, es el verbo de la patria, es el alma de Chile!

«Referia, hace algunos años, una tradicion de estos lugares, tan poética como tierna, que en el *maiten* histórico que daba sombra á este cementerio indijena, venia cada tarde, en la hora precisa del martirio, á posarse sobre sus ramas una águila de las montañas, que las sencillas jentes del valle llamaban el *alma del difunto*.... Pero nó, era el alma de Chile, simbolizada en su ave rejia, que venia á velar por las noches, desde su receloso nido, la solitaria tumba de su jenio predilecto!»

Casa grande—Hace tres meses justitos y cabales que en vano busca una casa el cólega que ha arrastrado á este diario ante el tribunal popular.

Menos probable es que la encuentre ahora, pues como dijimos ayer, no hay edificio capaz de albergar su máquina *colosal*.

A propósito de ese coloso: seguramente el buque que lo conduce á estas playas es el célebre *Leviathan*, ó viene por pedazos en varias fragatas monstruos.

Desafio.—Actualmente trabajan en distintos teatros, en Rio Janeiro, los hermanos Lees que tanto alborotaron á nuestros vecinos, y la Compañia Grande Océano que tan buenas amarillas cosechó en esta ciudad.

O por amor propio ó sabe Dios porqué, lo cierto es que los diarios publicaron este cartel de desafio:

«Los cuatro hermanos Hanlon Lees, apuestan desde *dies* hasta *cien contos*, á que no hay aquí cuatro acróbatas que les igualen en los ejercicios siguientes: 1.° la zampilla erostacion ó los tres trapecios volantes; 2.° los hombres del aire, á 30 piés de altura; 3.° el salto por la vida, á 30 piés de altura; 4.° el triple acto Par-Terre; 5.° la triple barra horizontal; 6.° el guindaste á dos, á 20 piés.»

La compañia Grande Océano, aunque dudando procedieran tan anti-artisticamente los hermanos Lees, recogió el guante eligiendo para tan arriesgada empresa á los Buislay y los hermanos Rollande, sin mas condiciones que el combate se verificaria en su circo en vez de en el de los retadores.

Desgraciadamente, la lucha no se realizó, apareciendo otro aviso del circo Oceánico concebido en estos términos:

«El director siente haberse incomodado con el pomposo anuncio de la apuesta, es evidente que no fué de buena fé, porque ninguno se ha presentado á depositar la suma establecida ni se ha recibido respuesta satisfactoria de la persona que hizo la apuesta. El anuncio fué publicado sin autorizacion del administrador del otro teatro.»

Auxilios á Méjico.—Las últimas noticias sobre el asalto de Puebla despertaron inmenso entusiasmo en Chile. En el acto la Union Americana inició una suscricion que el 29 llegaba á 888 pe-

ITINERARIO GENERAL.

CORREOS DEL INTERIOR.

Salidas

LOS MARTES—Piedras y Canelones.
Los 4, 9, 14, 19, 24 y penúltimo—Santa Lucia, Soriano, Maldonado, San José, Dolores, San Cárlos, Mercedes, Pando, Rocha, Cerro Largo y Artigas.
Los 4, 11, 19, 27—Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando, y Minas.
Los 1º, 6, 11, 19 y 27—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia y Porongos.
Los 4, 14, 19 y penúltimo—Treinta y Tres.

Entradas.

Los 2, 7, 12, 17, 22 y 27—De Santa Lucia, San José, Mercedes, Soriano, Dolores, Pando, San Cárlos, Maldonado, Rocha, Cerro Largo y Artigas.
Los 1º, 8, 16 y 24—Florida, Durazno, Tacuarembó, Pando y Minas.
Los 3, 8, 13, 18, 23 y 28—Santa Lucia, San José, Rosario, Colonia y Porongos.
Los 2, 12, 17 y 26—Treinta y Tres.

Se previene al público que el presente itinerario ha empezado á tener efecto desde hoy 1º de Mayo, cerrándose las balijas á las cuatro de la tarde.

Despues de esta hora las cartas que se echen en el buzon de esta Administracion General, quedarán detenidas hasta el siguiente Correo.

N. B.—La Correspondencia para el *Carmelo* se envia por todos los vapores de la carrera del Uruguay, por via de Nueva Palmira; sin perjuicio de hacerlo tambien por tierra hasta la colonia.

Mensagerias Orientales de D. A. Sienra.

25—Calle del Uruguay—25.

De las salidas y entradas de diligencias á la capital, que empezará á rejir desde el 1º. de Mayo del presente año.

SALIDA.

Martes, Juéves, Sábado: Santa Lucia por las Piedras y Canelones.
1, 6, 11, 16, 21, 26: San José por Santa Lucia.
2, 7, 12, 17, 22, 27: Porongos por Santa Lucia y San José.
2, 7, 12, 17, 22, 27: Colonia por Santa Lucia, San José y Rosario.
5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes: Mercedes por Santa Lucia y San José.
5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes: Rocha por Pando, Maldonado y San Cárlos.
5, 10, 15, 20, 25 y fin de mes: Artigas por Cerro Largo.
5, 12, 20, 28: Minas por Pando.
1, 5, 8, 12, 16, 20, 24, 28: Durazno por la Florida.
5, 12, 20, 28: Tacuarembó por Florida y Durazno.

ENTRADA.

Lúnes, Miércoles, Viernes: Santa Lucia por las Piedras y Canelones.
4, 9, 14, 19, 24, 29: San José por Santa Lucia.
3, 8, 13, 18, 23, 28: Porongos por Santa Lucia y San José.
3, 8, 13, 18, 23, 28: Colonia por Santa Lucia, San José y Rosario.
2, 7, 12, 17, 22, 27: Mercedes por Santa Lucia y San José.
2, 7, 12, 17, 22, 27: Rocha por Pando, Maldonado y San Cárlos.
1, 6, 11, 16, 21, 26: Artigas por Cerro Largo.
1, 8, 16, 24: Minas por Pando.
1, 5, 8, 12, 16, 20, 24, 28: Durazno por la Florida.
1, 8, 16, 24: Tacuarembó por Florida y Durazno.

Las horas de salida de los puntos de partida son las siguientes:

Del 1º. de Noviembre á 28 de Febrero cuatro y media de la mañana.—Idem del 1º. de Marzo á 30 de Abril cinco de la mañana.—Del 1º. de Mayo á 31 de Agosto seis de la mañana.—Del 1º. de Setiembre á 31 de Octubre cinco de la mañana.

Diligencias de Pando.

Agencia en la plaza de la Independencia, café de Malakoff.

Salen para Pando, todos los dias á las seis de la mañana y á las dos de la tarde, y entran á las 9 de la mañana y á las una de la tarde.

Diligencia de Canelones.

Plaza de la Independencia, café de Malakoff.—Sale para Canelones á las 6 de las mañana, los mártes, juéves, y sábado; llega los lúnes, miércoles y viérnes á las 11 de la mañana.

Diligencia de Santa Lucia.

Agencia en la calle del 18 de Julio, café Malakoff.—Sale para Santa Lucia á las 4 y media de la mañana, los martes y sábado; regresa á las 10 de la mañana, los lúnes y viernes.

Diligencia de las Piedras.

Agencia en la Confiteria del 18 de Julio, conocida por la de la Buena Moza.

Sale de las Piedras los dias lunes, miércoles y sábados á las 6 1/2 en punto de la mañana, y regresa los mismos dias para aquel pueblo á las 3 de la tarde.

Carrera de los Omnibus.

La ESTRELLA, para el Paso del Molino.—Sale de Montevideo todos los dias á las 7 de la mañana y á las 5 de la tarde;—del Paso del Molino á....

Para la Union.—Empiezan sus viages redondos desde las 7 de la mañana hasta las 12, y desde las 2 de la tarde hasta las 7.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

AJENCIA DE MIGUEL ALVAREZ Y HERMANO.

CALLE DE ZABALA, 48.

SALEN DE MONTEVIDEO (á las 5 de la tarde)

El Libertad.

Para Buenos Aires, los lúnes á las 4 y 1/2 de la tarde.

El Menay,

Para Buenos Aires, los miércoles á las 4 1/2 de la tarde.

El Salto.

Hasta el Salto, los miércoles á las 4 1/2 de la tarde.

El Libertad.

Para Buenos Aires, los viernes á las 4 1/2 de la tarde.

El Menay.

Para Buenos Aires, los sábados á las 4 1/2 de la tarde.

AGENCIA DE JUAN J. BRIZUELA, CALLE DEL SARANDÍ, 188,

SALEN DE MONTEVIDEO (á las 5 de la tarde.)

Paraguarí.

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el 14 y regresa el 13 del siguiente mes.

El Igurey.

Para Buenos Aires y Puertos del Paraná hasta la Asuncion el 23, y regresa el 27 del siguiente mes.

COMPAÑIA DE NAVEGACION DEL ALTO PARAGUAY.

101 —*Cerrito*—101.

El Marques de Olinda.

Para Buenos Aires, Curumbá, Cuyabá y puertos intermedios, sale alternativamente un mes el 3 y en el siguiente el 17; llegando en este puerto alternativamente un mes del 4 al 6 y en el siguiente mes del 21 al 26.

AJENCIA DE PAQUETES BRASILEROS.

101—*Cerrito*—101.

El Tocantins ó el Apa.

Hace la carrera de Rio de Janeiro á Montevideo, con escalas en Santa Catalina, Rio Grande y Puerto Alegre.

Sale de Rio Janeiro el 6 de cada mes.

Llega á Montevideo el 12 ó el 13 y vuelve á salir 30 horas despues de su llegada.

PAQUETE INGLES "MERSEY."

Llega del 12 al 13 de cada mes de Rio de Janeiro con la balija de Southampton y puertos intermedios.

Sale para Buenos Aires el mismo dia ó el dia siguiente; y vuelve de este último puerto el 28 ó el 29, siguiendo para Rio de Janeiro con la balija para Europa y puertos intermedios del 30 al 31 de cada mes.

PAQUEBOT POSTE FRANCES "SAINTONGE"

Llega del 29 al 30 de cada mes de Rio de Janeiro con la balija de Burdeos y puertos intermedios.

Sale para Buenos Aires el mismo dia ó el dia siguiente y vuelve de este último puerto el 15 de cada mes, siguiendo para Rio de Janeiro, con la balija para Europa y puertos intermedios, el 17 del mismo.
